

EL PUEBLO VASCO

ABONO.1 TRIMESTRE
CAPITAL, 4 PTS. FUERA
4,50. EXTRANJERO, 10
TELÉFONO. 13 ■ ■ ■

REDACCIÓN, ADMINIS-
TRACIÓN, IMPRENTA Y
FOTOGRAFADO
GARIBAY, 34 ■ ■ ■

EL EJERCITO ESPAÑOL, DE DUELO HA MUERTO EL GENERAL MARQUÉS DE POLAVIEJA

Todas las clases del Estado, guardarán luto tres días

Madrid, 15 (11 n.)

Por la mañana circuló insistentemente el rumor del fallecimiento del ilustre general don Camilo García Polavieja.

Bien pronto púdose comprobar la certeza del rumor circulado.

El mencionado general murió esta mañana, a las cinco y media, repentinamente.

Al ser conocida la triste nueva, el domicilio del señor Polavieja se vio concurridísimo, depositándose miles de firmas en los pliegos puestos en la portería de la casa mortuoria.

ENTERANDO AL REY

El jefe del Gobierno, al acudir a Palacio para celebrar Consejo de ministros, dió cuenta al Monarca del fallecimiento del general Polavieja.

El Soberano se emocionó profundamente al conocer la triste nueva.

El señor Dato habló en el Consejo de los honores que correspondía rendir al cadáver de quien tanto bien ha hecho a la Patria, añadiendo que no se interpretaría bien los sentimientos de la nación española si no se rindiesen al ilustre general toda clase de honores.

El Monarca dijo que, además de tributarle honores de capitán general con mando, se le harían los del soldado que, formando en regimiento como recluta, llegó a capitán general.

El jefe del Gobierno agregó que esperaba la llegada del hijo del señor Polavieja, el cual hallábase en campaña cumpliendo sus deberes militares. Y se acordó se telegrafiará inmediatamente la noticia al general Marina, a fin de que extienda el oportuno permiso al hijo del finado.

LOS ÚLTIMOS MOMENTOS

Anoche el general Polavieja se sentía bien. Pasó algunas horas charlando con sus amigos y ayudantes.

Estuvo jugando al tresillo hasta las doce, hora en que se retiró a descansar.

El general se encontraba algo nervioso, y antes de recogerse en sus habitaciones estuvo haciendo solitarios.

La noche la pasó el general Polavieja sosegado hasta las primeras horas de la mañana.

A ratos estuvo conversando con la Hermana de la Caridad que desde hace tiempo le asistía.

A las cuatro de la madrugada, la Hermana advirtió que el general se indispone.

Avisó sin pérdida de tiempo a la familia, acudiendo sin tardanza su esposa, doña Concepción Castrillo, ó hijos.

Poco después llegó el médico señor Alabern.

A las cinco y media, el general entraba en el período agónico, y poco después falleció rodeado de su atribulada familia.

Del triste desenlace de la enfermedad del general Polavieja se ha dado noticia por teléfono a sus hijos, que se encuentran en Baza y Ceuta.

LO QUE CUENTA DATO

El presidente del Consejo habló con los periodistas de la funesta desgracia ocurrida al señor Polavieja.

Dijo que había estado en la casa mortuoria para dar el pésame a la familia del finado, y confirmó que la muerte del citado general fué repentina.

SON ESPERADOS

A las diez de la noche es esperado en Madrid un piquete del regimiento de Navarra, en el que sirvió como soldado el general Polavieja.

También es esperado en Madrid don Alfonso Polavieja, hijo del finado, que se encuentra en Baza por asuntos electorales.

Su otro hijo, don Alvaro, oficial de infantería que se encuentra en Ceuta, no podría llegar hasta pasado mañana por la tarde, ó sea unas horas después del entierro, que tendrá lugar dicho día, á las once de la mañana.

MISAS DE SUPRAGIO

Mañana, á las ocho de la mañana, darán comienzo las misas en casa del finado general.

DE QUE HA MUERTO

El doctor García Montano, que hizo toda la campaña de Filipinas con el general Polavieja y gran amigo de éste, ha manifestado que el general ha muerto de una parálisis al corazón.

La hinchazón que hace tiempo sufría en una pierna, se le extendió al dorso del cuerpo, originando la lesión al corazón, causa del funesto desenlace.

El general había sufrido dos ataques: el primero en Abril, en Pajullos del Condado.

EL ENTIERRO

El entierro del general Polavieja tendrá lugar pasado mañana, á las once de la mañana. Las tropas cubrirán la carrera desde la casa mortuoria á la plaza de Neptuno.

LOS HONORES

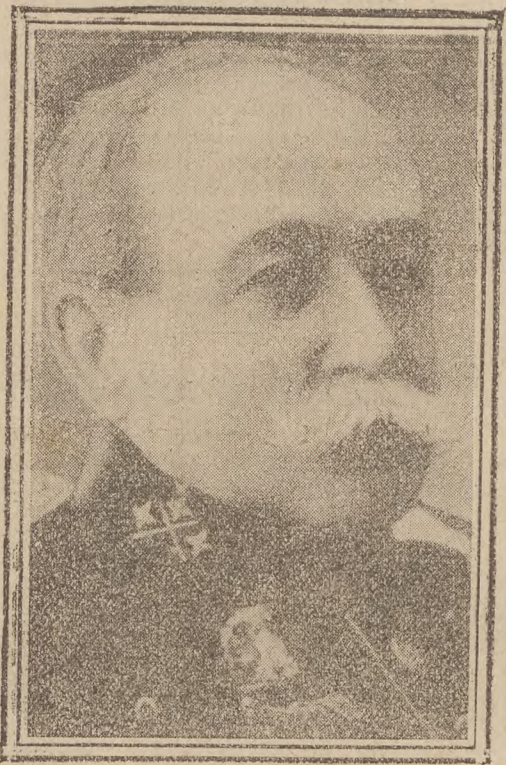
El real decreto disponiendo los honores que han de concederse al cadáver del general Polavieja, dice así:

Queriendo dar un insigne testimonio del profundo dolor que ha causado en mi real ánimo y producido á la nación el fallecimiento del ilustre caudillo que tantos días de gloria ha dado á la Patria, capitán general don Camilo García Polavieja, y para significar el alto aprecio y consideración en que he tenido

siempre sus servicios y lealtad, vengo en decretar lo siguiente:

Primero. Que se tributen al cadáver de don Camilo García Polavieja, los honores que previenen las ordenanzas para los capitanes generales del Ejército con mando en jefe, celebrándose además en Madrid solemnes exequias que en su día se determinará oportunamente.

Segundo. Ordono al ministro de Gracia y Justicia que se dirija por carta á los reverendos arzobispos, obispos, vicarios capitulares y jurisdicciones exentas, para que en todas las iglesias, catedrales, colegiatas y parroquias, se



celebre el correspondiente oficio de difuntos. Tercero. Durante tres días, á comenzar del siguiente al de la fecha de este real decreto, vestirá riguroso luto todas las clases del Estado.

LA CRUZ ROJA

La comisión de la Cruz Roja, de la que el finado era presidente, se ha reunido para tomar acuerdos.

En el domicilio social ondea la bandera á media asta, y los balcones aparecen enlutados con crespones.

LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

También se ha reunido la Academia de la Historia, de la que el finado era socio de número.

Se acordó que una comisión, compuesta por el presidente, señor Hinojosa; el secretario, se Vives y el señor Beltrán, dieran el pésame á la familia del finado.

El edificio de la Academia está enlutado con crespones.

UNA ANECDOTA

Se cuenta una curiosa anécdota de la vida militar del ilustre general.

En 1875, cuando ostentaba el grado de coronel, después de la toma del fuerte de San Julián de Peñacerrada, el capitán general, señor Quesada, le llamó para felicitarle por su bravura y pericia.

—Muy bien, coronel—le dijo el general—. Estoy altamente satisfecho de usted y de su regimiento. Desde luego, le propondré para el grado siguiente. Pero ese capote que lleva, se lo quite.

—Si yo hubiera sabido—contestó Polavieja, mirándose el capote acerbillado á balazos—que esto era lo esencial para contraer méritos de guerra, no hubiera ido á la cabeza de mis soldados.

El general Quesada no le contestó y el ascenso no vino.

Al año siguiente, le ordenó la toma del fuerte de San Antonio, de Durango.

Polavieja comenzó la operación á las tres de la tarde, y para las seis ya estaba el fuerte en su poder.

Entonces volvió á llamarle el general Quesada para felicitarle y le prometió el ascenso al grado siguiente.

—¿A pesar del capote—arguyó Polavieja.

—A pesar del capote—contestó el general Quesada.

DATOS BIOGRÁFICOS

El excelentísimo señor don Camilo García Polavieja, nació en Madrid el 13 de Julio de 1838.

Por sus ascendientes paternos era oriundo de Asturias, y por maternos descendía de los Castillo Negrole.

Hizo sus primeros estudios en Madrid y Málaga.

Debido á la quebra económica de su familia, tuvo que abandonar los estudios, y como su vocación le arastraba á la vida militar, por ella encaminó sus pasos, sentando plaza de soldado en Vitoria el 20 de Agosto de 1858.

Ascendió á segundo sargento coincidiendo con la guerra de Marruecos, y marchó con su regimiento á Ceuta, donde tomó parte en varias acciones, distinguiéndose siempre por su pericia y heroísmo.

Se batió heroicamente en Santo Domingo, y luego, por méritos de guerra, fué ascendido á capitán.

Por su brillante comportamiento en Valencia en las luchas entre cantonales y carlistas, fué ascendido á teniente coronel.

Con Martínez Campos estuvo en la retirada de Montemuro, y poco después fué ascendido á coronel.

Al frente del regimiento del Príncipe, oblió á los carlistas al levantamiento del sitio de Pamplona.

Tomó también parte en las acciones de Treviño y Villarreal.

A los treinta y ocho años fué ascendido á oficial general.

Estuvo en Cuba, donde venció al cabecilla Pancho Suárez y hirió varias veces á Maceo.

El 29 de Junio del 98 fué nombrado mariscal de campo.

Nombrado comandante general, marchó de gobernador á Puerto Príncipe.

Volvió á Cuba y más tarde se le concedió el empleo de teniente general.

No conforme el Gobierno con su política colonizadora, le relevó de su cargo.

Regresó á España y fué nombrado capitán general de Andalucía.

El 19 de Marzo del 95 contrajo matrimonio con doña Concepción Castrillo de Medina, de linajuda familia sevillana.

En Junio del 99, Cánovas le concedió el mando superior, civil y militar, de Cuba. Más tarde contribuyó eficazmente á sofocar la insurrección.

Por rozamientos con Romero Robledo dimitió su cargo y regresó á la península.

Al año siguiente fué destinado á la capitania general de Filipinas, y en el desempeño de este cargo su labor fué siempre muy elogiada.

Regresó á Barcelona, donde se le dispuso un gran recibimiento, y á su paso para Madrid, dejó su espada á la Virgen del Pilar en Zaragoza.

El año 99 fué ministro de la Guerra, y actualmente ostentaba las más altas distinciones españolas.

CONSEJO EN PALACIO

El Gobierno se defenderá contra todos—dice el Sr. Dato.

Madrid, 15 (11 n.)

Esta mañana, á las diez y media se ha celebrado en Palacio el anunciado Consejo de ministros, bajo la presidencia del Rey.

El Consejo fué de regular duración. Los consejeros no dijeron nada á los periodistas al penetrar en el regio alcázar.

El encargado de dar la referencia de lo ocurrido á los periodistas fué el señor Dato.

El jefe del Gobierno dió cuenta á los reporteros de la impresión dolorosa que al monarca le causó la noticia del fallecimiento del general Polavieja, y de las manifestaciones de don Alfonso que en otro lugar insertamos.

Dijo don Eduardo que dió cuenta al Rey del discurso pronunciado por el señor Sánchez Guerra en la reunión celebrada por el comité liberal conservador, y lo hizo así—añadió—por que aquel discurso es á modo de explicación de la solución de la última crisis, y para evitar que determinados elementos propalen por ahí que el Gobierno desea ahondar las disidencias del partido conservador.

El señor Dato hizo un paréntesis al llegar á este punto y dijo:

—El Gobierno desea vivir en la mayor cordialidad con todos los elementos afectos, pero si le atacan se defenderá ó impondrá sus correctivos, sea cual fuere el atacante, ó el injuriador.

Volvió á hablar de lo ocurrido en el Consejo y dijo el señor Dato que había enterado al monarca del estado de la Hacienda, enumerándole algunos datos del presupuesto de liquidación el cual se liquidó con un superávit de catorce millones, pero como de este presupuesto hubo que llevar alguna partida al presupuesto general resultó un déficit de veinte millones.

Se ocupó también don Eduardo de los sucesos de Méjico y de las medidas adoptadas por el ministro de Estado; de la cuestión corera de Riotinto, del actual estado del conflicto y de la intervención del Gobierno.

Y no ocultó el Rey mi extrañeza—dijo el señor Dato—de que los obreros hayan ido al paro estando funcionando la comisión arbitral.

Terminó diciendo el jefe del Gobierno que el Rey había firmado un decreto indultando al coronel de la Armada, señor Labrador, y que en las primeras sesiones que celebren las próximas Cortes quedará en suspenso el decreto referente á la masa del Espíritu Santo.

CHALZADOS IMPERMEABLES GARANTIZADOS EN

"LA IMPERIAL"

GALLETAS PAKERS—RENERIA

SON LAS MAS EXQUISITAS

ASCENSORES "STIGLER"

BARANDIARÁN Y ALLENDE. INGENIEROS. EASO, 4

ALFOMBRAS MANTAS

TEJIDOS DE PIRINEOS

LA PERLA VASCONGADA

Hoy en Salón Novedades. De seis á nueve y á las diez de la noche. Variadísimo programa.
LOS DEPORTES DE LA NIEVE, en Húici y SAN SEBASTIAN, NEVADO película exclusiva de este Salón. PRUEBA TRAGICA (950 metros). REVISTA PATHE. PRISOT. Emulo de Sherlock Holmes.
Butaca, 0,50

HISTORIA Y TRADICION

San Sebastián hasta 1850.—Aspecto artístico.—La habitación. Costumbres.—Pintura.—Música.—Literatura.—Narciso Soroa. Zornoza.—De nuevo, Luzuriaga.—Ramón Serres.

Juntemos con las ciencias de la primera mitad del siglo XIX—asunto tratado en el artículo anterior—se nos representa el simbolismo de la influencia francesa en los gustos, en la habitación y en su ornamento todo. El estilo imperio había cundido en todo su apogeo. San Sebastián, cuya distinción en las modas y en el gusto ha sido admirado y servido de modelo á cuantos forasteros discurren por sus calles, fué en la época que estamos, ciudad enamorada de la tendencia francesa.

Las escaleras de las casas eran por lo general anchas y grandes. En las habitaciones de algunas de estas, tenían salón y saloncito íntimo, que generalmente ocupaba toda la fachada principalmente.

Otras familias, al lado de la sala, tenían un gabinete. A la primera le llamaban "estrado". A la segunda "coqueta". En el "estrado" se recibían las visitas de etiqueta. En la "coqueta" las de mayor intimidad. En la una y la otra, la característica de sus muebles era la del estilo imperio. Abundaba la caoba. Bronce de la época ornamentaban el conjunto.

Las salas, cuyos suelos estaban formados por tablas anchas, se nos presentan con sillitas adosadas á las paredes, de tal modo, que el centro quedaba completamente vacío. En algunas familias preferían la limpieza y brillantez del suelo en toda su desnudez.

En otras cubrían aquel centro con ricas y vistosas alfombras. Las paredes mostraban espejos, cornucopias, pero á tan grande altura, que no servían para el fin á que se destinaban. En las casas cuyo abolengo ó posición les permitía, tenían á gala pender de los muros de las salas tapices y cuadros de valor. Y es detalle muy importante para la historia de San Sebastián, el hacer notar que muchos de los cuadros que por aquella época se veían en las casas de las familias donostiarra eran, por lo general, de asuntos religiosos; casi todos ellos de gran tamaño, aunque no puedo afirmar si eran de valor artístico.

Sigamos adelante. En los gabinetes ó "coquetas" había costumbre de tener sobre las chimeneas espejos apaisados cuyo remate solía ser un lienzo ó cuadro de pinturas que representaban por lo general escenas de Telemao, tan admirablemente descritos por Fenelon.

Estas mismas escenas solían verse pintadas en otros muebles de las habitaciones, como por ejemplo parte inferior de armarios cuyo centro servía de escritorio y tenía una docena ó más de cajoncillos interiores, y alguno de ellos automático, con secreto. Esto, aparte de otros dos ó tres grandes, cajones á todo lo largo del mueble.

A los espejos que se collocaban sobre las chimeneas de los gabinetes se les llamaba en aquella época los "trompeau". Los respaldos de las sillas y los paneles de las camas, se estilaban con pinturas que en su mayoría representaban escenas de pendeencias y desafíos de las tropas de Napoleón.

Uno de los muebles más típicos entre todos, era el mueble de la costura.

Las mujeres de aquel San Sebastián, por muy entonadas y altivas que fuesen—y que las había de verdad—no dejaban un día sin cumplir con la obligación que entonces era inherente á toda mujer. El repaso ó zurcido. En esta labor eran acompañadas por sus doncellas y costureras.

Pues bien; el mueble que servía para la costura y que lo mismo estaba en el gabinete como en otro cuarto secundario, era, por lo general, redondo, con cajoncillos alrededor.

Una luz de sebo iluminaba el centro de aquella mesita. Señoras de familias íntimas se agrupaban en el gabinete. Sus conversaciones duraban el tiempo que duraba aquella característica tarea de la costura. Y de entre aquellas penumbras que producía la escasa é incierta luz de la mecha del sebo, no pocas veces soñaban con brujas y brujerías.

Las familias alternaban en cada casa amiga el día de la reunión. Cada día de la semana, una amiga recibía á todas las demás, y así

CHANCOS DE GOMA DE LAS MEJORES MARCAS EN

"LA IMPERIAL"

Notable era también el herrero Zornoza; inteligencia y manos de artista. Entre la serie de trabajos originales que hizo, tenía un barómetro re su invención. Restauraba á maravilla hierros antiguos. Conocía perfectamente los estilos, los bronces y metales repujados.